

Cine con Vecinos: el fenómeno Saladillo

Por Jimena Cecilia Trombetta*

Resumen: Generalmente, la cinematografía argentina ha sido estudiada desde las producciones realizadas en el ámbito porteño. Sin embargo, han existido films creados por fuera de esa región, en particular los producidos en la ciudad bonaerense de Saladillo bajo la dirección de Fabio Junco y Julio Midú que han marcado una tendencia digna de ser abordada en torno a la perspectiva sobre los cines regionales. Estas películas han conformado el fenómeno conocido como Cine con Vecinos, movimiento que promueve una interacción dinámica entre las regiones del conurbano bonaerense. De este modo, a través de este artículo recorreremos y periodizaremos la producción de Saladillo y la gestión del Festival Cine con Vecinos. Dentro de la estructura que aquí se desplegará, pensaremos el funcionamiento de la progresiva profesionalización de los directores y el incremento de sus producciones, habilitadas por la implementación de las nuevas tecnologías. A su vez consideraremos especialmente el contexto histórico en que se enmarca el fenómeno Saladillo para tener en cuenta las políticas de fomento propiciadas por el INCAA. Así revisaremos las actividades financiadas por dicha institución, en particular el taller Cine Express.

Palabras claves: región, Saladillo, Junco, Midú, festival.

Cinema com vizinhos: o fenômeno Saladillo

Resumo: A cinematografia argentina foi geralmente estudada a partir das produções geradas na área de Buenos Aires. No entanto, as produções criadas em Saladillo, sob a direção de Fabio Junco e Julio Midú, marcaram uma tendência que finalmente compõe o fenômeno do Cinema con Vecinos, movimento que promove uma interação dinâmica entre as regiões do conurbano de Buenos Aires. Desta forma, vamos pensar e periodizar a produção de Saladillo e a gestão do Festival Cine con Vecinos. Dentro da estrutura que vamos desenvolver, pensaremos no funcionamento da progressiva profissionalização dos diretores e no aumento de suas produções possibilitadas pela implementação das novas tecnologias. Ao mesmo tempo, vamos considerar, em particular, o contexto histórico em que o fenômeno Saladillo é enquadrado para levar em conta as políticas de promoção fomentadas pelo INCAA. Desta forma, vamos rever as atividades financiadas por esta instituição, como a oficina de Cine Express.

Palavras-chave: região, Saladillo, Junco, Midú, festival.

Cinema with Neighbor: the Saladillo Phenomenon

Abstract: While Argentine cinema has often been equated with the filmic production of Buenos Aires, a regional cinema has always existed. This article focuses on the cinema produced in the city of Saladillo, under the direction of Fabio Junco and Julio Midú, which is also known as Cine con Vecinos. Indeed Junco and Midú promote a dynamic interaction between the diverse urban areas around Buenos Aires. By taking stock of the different periods within the production of Saladillo as well as the management of its film festival, we note the progressive professionalization of the directors as well as the impact of new technologies in the increased production. Since the historical context of the Saladillo phenomenon is tied to the promotion policies fostered by INCAA, we conclude by reviewing activities financed by that institution such as the Cine Express workshop.

Key words: Regional Cinema, Saladillo, Junco, Midú, Film Festival.



Fabio Junco y Julio Midú iniciadores del fenómeno Saladillo

Introducción

La cinematografía argentina ha sido generalmente estudiada destacando las producciones impulsadas en el ámbito porteño. Sin embargo, existen otros fenómenos cinematográficos que se encuentran por fuera de la industria e incluso del cine independiente de la región metropolitana, afianzado a través de determinadas academias como la Universidad del Cine (FUC), la Escuela Nacional de Experimentación y Realización Cinematográfica (ENERC) y el Centro de Investigación y Experimentación en Video y Cine (CIEVyC), entre otras instituciones porteñas, cada una con sus particularidades estéticas. Nos referimos específicamente a las creaciones realizadas en la ciudad de Saladillo, una locación a 180 kilómetros al suroeste de Capital Federal, en la provincia de Buenos Aires, las cuales habilitaron desde hace aproximadamente veinticuatro años un espacio netamente comunitario que luego fue convirtiéndose en un fenómeno mixto entre lo comunitario y lo profesional, adoptando algunas mecánicas propias del circuito independiente, e incluso ingresando al circuito comercial. Así, Cine con Vecinos, proyecto impulsado por los cineastas Fabio Junco y Julio Midú,¹ fomentó desde el comienzo la posibilidad de generar una expresión cultural en la comunidad de Saladillo que brindó al grupo vinculado con el movimiento un espacio para revisar conflictos y plasmar prácticas sociales de la región.

Con su progresivo reconocimiento, el fenómeno fue mutando junto con sus cineastas de un cine netamente comunitario a un cine que comenzó a profesionalizarse, ingresando incluso a espacios de festivales extranjeros. Este

¹ Sin dar una numeración exhaustiva de los films, podemos recordar que Midú codirigió con Junco *Prisioneros* (2001), *Gema* (2001), *El Oso* (2001), *Dame Aire* (2001), *La vieja* (2002), *Pasiones Ocultas* (2002), *La Trampera* (2003), *Cactus* (2003, cortometraje), *La profesora* (2005, cortometraje), *Bax y Abracadabra* (2004, cortometrajes), *Lo bueno de los otros* (2004, largometraje), *Pobres mujeres* (2006, largometraje), *El último mandado* (2007, largometraje), *Crisálidas* (2010, largometraje), *Con los pies sobre la tierra* (2009, largometraje), *Flores de ruina* (2013, largometraje), *Rex* (2017, cortometraje), *Tóxico* (2017, cortometraje), *La insoportable velocidad de las cosas* (largometraje, 2016) y *Hojas verdes de otoño* (2019, largometraje). Por su parte, Junco dirigió *Nick: chico ostra* (2005, cortometraje) y produjo *Soldado argentino solo conocido por Dios* (2016, largometraje), entre otros.

reconocimiento posibilitó el apoyo del INCAA impulsado a partir de 2009 por algunas políticas de gobierno (aspecto que desarrollaremos más adelante). Éstas dieron espacio para continuar con las prácticas comunitarias por fuera de Saladillo complejizando, a nuestro entender, el concepto de región. Lo que en un principio podía ser visto como un fenómeno vinculado a lo local, transformó las fronteras para pasar a ser un fenómeno tanto centrífugo como centrípeto.

Cine con Vecinos puede periodizarse en tres grandes épocas. La primera, que abarca desde 1995 hasta 1997, comprende el momento en el que Midú conoció a Junco, y puede ser definida como una etapa netamente comunal. La segunda fase mantiene esta idea de lo comunal, pero se nutre con la profesionalización de ambos cineastas en la escuela de la ENERC. Este período comprende desde 1997 a 2002 culminando con la apertura de la sala de cine Teatro Marconi, ubicada en la Av. Moreno (Saladillo, Buenos Aires). Finalmente, la tercera etapa corresponde al comienzo de los Festivales, que arrancan con una velada² en 2003 para concretarse como Festival en 2004, cuando estos eventos ya comenzarían a tener apoyo del INCAA. En esta instancia, durante el año 2008 se creó entonces la Fundación Cine con Vecinos, instalándose a partir de 2010 (con la Resolución N° 843/2010 de la Inspección General de Justicia- IGJ) la realización de cortometrajes y largometrajes de ficción con los habitantes del barrio, del pueblo o de la ciudad como protagonistas. Por este motivo, para comprender Cine con Vecinos nos interesa, en primer lugar, hacer un intento de periodizarlo. Dicha periodización es dada por un orden cronológico, basado en el crecimiento del fenómeno social y en las instancias personales de Junco y Midú dentro de la coyuntura política. La estructura del artículo se separará en un primer apartado que abordará el concepto de región y observará dos fenómenos dentro de las producciones de Saladillo, el centrípeto y el centrífugo. La segunda y tercera sección acercarán las especificidades de cada fenómeno: el Festival de Cine con Vecinos en el

² Nos referimos a la velada de fin de año que organizaron con el apoyo del Municipio y que impulsó posteriormente el Festival, de la cual daremos más detalles en adelante.

primer caso, y la participación en festivales del exterior y el taller Cine Express en el segundo caso. Finalmente se completará el análisis con un cuarto apartado que comprenderá el modo en que sus modos de producción y difusión fueron abrazados por las nuevas tecnologías.

Teniendo en cuenta todo esto, así como también los registros que posee el Museo del Cine “Pablo Ducros Hicken” sobre el Festival de Cine con Vecinos que se organiza en Saladillo, indagaremos sobre el modo de producción de las películas generadas desde la demanda y participación de los vecinos, que puede localizarse a través de programas de mano, notas periodísticas, entrevistas realizadas a los directores y puntualmente la producción filmográfica. A su vez visitaremos los conceptos de cine comunitario y la bibliografía sobre cine regional, centrándonos en Ferra de Bartol (1985) y Cueto (2007), que analizan la noción de región histórica, es decir una definición dinámica que muta de acuerdo con el contexto espacio-temporal, y en Keegan (2017) y Grosman (2010), que realizaron trabajos puntuales sobre este objeto de estudio.³

Región Saladillo: el devenir de una región histórica

Desde el imaginario porteño, Saladillo podría pensarse como una localidad del Gran Buenos Aires alimentada netamente por las producciones culturales provenientes de la Capital Federal. Sin embargo, tiene la particularidad de tener como referencia un fenómeno social basado en la producción audiovisual local. Se trata de la ya mencionada Cine con Vecinos, una modalidad creativa impulsada por Julio Midú y Fabio Junco que comenzó precisamente en esta ciudad.

³ Cabe agregar que en este artículo no vamos a poder desarrollar el proyecto del polo cinematográfico y del museo en Cazón (Saladillo) que diagramaron los directores con el apoyo del INCAA. Lamentablemente ese proyecto ha quedado, por las políticas de recorte, solo en la confección de su maqueta, en tanto que los predios destinados para tal fin aún no fueron otorgados y mucho menos se han comenzado a construir.

Para el estudio de este fenómeno nos interesa considerar algunos aspectos vinculados al concepto de región histórica, elaborado por Margarita Ferrá de Bartol (1985). Esta noción no necesariamente coincide con la idea de territorio, y esto nos lleva a representarla para su comprensión en forma de círculos concéntricos que se van debilitando desde su centro en tanto que se entremezclan con otras regiones (ver figura 1). Así, lo histórico del concepto de región está alojado en el devenir de lo generado en una comunidad, la cual posee una serie de puntos comunes tales como el pasado, su cultura o su espíritu. En este sentido, según la autora, la historia regional es un concepto dinámico que no es limitado por cuestiones político-administrativas y se estructura desde su centro mediante los componentes espacio, tiempo y hombre. Por su parte, Cueto (2007) agrega que la región histórica excede también al ámbito geográfico, en tanto que es un concepto dinámico y parcial; refiere al contexto en el que está inmerso el objeto de estudio, que varía y está circunscripto a un espacio-tiempo.

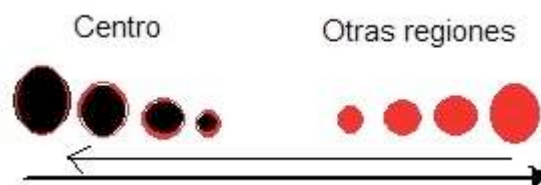


Figura 1: Gráfico sobre el devenir espacio-tiempo de la cinematografía entre el centro y las diversas regiones

En este sentido, veremos que el fenómeno Saladillo funciona como un espacio de producción que se articula a lo largo de su historia como una región extendida hacia el resto del país y hacia el extranjero de un modo centrífugo, y que acoge las producciones de otras regiones mediante la creación del Festival de Cine con Vecinos; a esto último nos referiremos más adelante con la idea de la existencia de un movimiento centrípeto.

El proyecto de Midú y Junco de filmar junto a los vecinos de la localidad de la que son oriundos nace en 1995. Según señala María Patricia Keegan (2017), en ese momento Midú produjo con una cámara hogareña una novela de 30 capítulos titulada *Enamorada*, con el afán de ingresar en el Canal 5 de Saladillo. Esa actividad ya contaba con los vecinos como actores y también como proveedores de los insumos de filmación. Según palabras del realizador, las ficciones se generaban gracias a la predisposición de los vecinos a actuar, a realizar el vestuario y a prestar objetos para la escenografía, así como también gracias a instituciones como los hospitales, los bomberos y la Municipalidad, que accedían a ofrecer tanto sus espacios como sus insumos, tales como el camión de bomberos o una grúa, que permitiría filmar cenitales.

En este comienzo Midú también producía cortos en los que llegaron a participar 150 vecinos. La colaboración se obtenía del grupo de la comunidad, que para 1997 ya eran reconocidos en el propio Saladillo a causa de la realización de una segunda telenovela de 22 capítulos, "Sueños robados", y por otros productos televisivos, como los unitarios "La Pandilla del sol", que estaría ternado como Mejor Unitario por el Martín Fierro del Interior 2005. Según Keegan (2017), fue en 1999 cuando Midú conoció a Fabio Junco, y a partir de allí ganaron el ingreso a la ENERC, filmando en Saladillo durante los fines de semana.

Observando este primer recorrido que transcurre entre 1995 y 1999, podemos ver cómo el fenómeno Saladillo se circunscribe netamente a un lugar de cine comunitario. En este período inicial la importancia estaba dada por la posibilidad de realizar el proceso de filmación más que en el resultado del film mismo. En este sentido es que consideramos, junto a Andrea Molfetta, "que el cine comunitario reifica y singulariza paisajes e identidades del conurbano porteño, para construir paso a paso un futuro para esos vecinos" (2017: 432). Así los vecinos se alejan de los estándares de la industria, pero se acercan a ella en el desafío de su producción; además se alejan también de la pasividad

de la expectación y se acercan en cuanto a la actividad cinematográfica. En este sentido, los vecinos de Saladillo son una muestra del supuesto que plantea Molfetta: “El cine realizado por comunidades, o cine comunitario, empodera, usa el dispositivo al servicio de una construcción y fortalecimiento de nuevas formas de subjetivación colectiva” (2017: 432). Esta postura se refuerza con la mirada de Horacio Campodónico, quien observa que el fenómeno de “los distintos grupos comunitarios argentinos está dado por el móvil motivacional vertebrado, sobre la base del reclamo de inclusión de las voces e imágenes de todos aquellos grupos, sectores y comunidades (...)” (2014: 97).

Las producciones que ofrecía Midú con sus integrantes eran un espacio para que se autopercibieran como comunidad. Con la profesionalización de Midú y de Junco en la escuela de la ENERC, este fenómeno comenzó a coexistir y mutar.⁴ Si bien los vecinos no necesariamente adquirirían conocimientos de lenguaje cinematográfico, sí estaban guiados por sus directores, quienes iban adjuntando a sus deseos un bagaje académico que les facilitaría también conocimientos sobre cómo adquirir capitales para filmar. Por lo pronto, en plena crisis de 2001 lograron recuperar la sala del cine Marconi afianzando los lazos comunitarios.⁵ Allí estrenaron una de las primeras películas que filmaron juntos: *La vieja*. Para esa etapa la actividad dentro de Saladillo ya era comunitaria en la dinámica de su producción (recordemos que después de la crisis que estalla en 2001-2002, la sociedad practicaba acciones comunitarias tales como la economía paralela del trueque). Los clubes del trueque, según señala Palomino, funcionaban como una “red de economía alternativa a la economía

⁴ La posibilidad, forzosa, de mutar como cineasta está amparada en la combinación de la propuesta comunitaria y la profesionalización alojada en la ENERC, la institución más cercana a Saladillo que marca una línea estética en su estudio. En este sentido la falta de federalismo en la formación educativa generó esa mixtura que trae aparejada un empalme y una pugna entre esas dos modalidades.

⁵ Cuenta Keegan (2017) que a partir del movimiento que generaron alquilando un proyector y sonido, y limpiando el lugar, lograron la asistencia de 600 vecinos, pudiendo alquilar la sala a la Sociedad Italiana para estrenar los cortometrajes que estaban realizando, que eran hasta cinco por mes.

formal” (2010: 423). Desde allí se impulsaba una contracultura que enfrentaba el individualismo de los noventa y habilitaba la idea de comunidad y cooperación social. Un espíritu de época que se puede observar en el fenómeno Saladillo.

En esa línea de propagar lo comunitario y hacer frente a la debacle económica llevaron adelante un evento que se llamó “Velada de fin de año”, datado en 2003. Ya se puede observar en el programa no solo la participación activa de Julio Midú y de Fabio Junco, sino también la de varias instituciones reunidas con el fin de construir una actividad cultural que diera visibilidad e importancia a las producciones del Cine con Vecinos. De esta manera, el programa anunció la participación de Bomberos Voluntarios de Saladillo y agradeció al Instituto Cultural Bonaerense que facilitó el Cine Móvil, así como también al municipio y a determinados funcionarios públicos, como el diputado Francisco Ferro, el intendente Carlos Gorosito, la directora de Cultura Corina Sancho, la directora del Instituto Cultural Amelia Messa, la secretaria de Cultura de la Provincia de Buenos Aires Cristina Álvarez Rodríguez, y a los propios bomberos. A su vez, reconocieron a los vecinos actores que mediante la venta de rifas lograron comprar una cámara Sony VX 1000 (minidv). En ese evento se dieron *La trampa* (2003), *El heredero* (2003) y el unitario televisivo *Secretos de estación* (2002), este último publicitado como film, pero también premiado con un Martín Fierro del Interior en Mar del Plata, como Mejor Unitario.

A este primer impulso se fueron sumando actividades que desde 2004 comenzaron a recibir el apoyo del INCAA. A su vez recordemos que en el año 2012 se sancionó la Ley 26.838, que complementaba la Ley de cine de 1994 al darle carácter de industria a las producciones cinematográficas, lo que le otorgaba facilidades impositivas. A continuación, enumeramos los impulsos al fomento cinematográfico de aquella década destacados por González:

[...] la autarquía del INCAA, la cuota de pantalla y los subsidios a contenidos televisivos, especialmente a partir de la nueva Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (comúnmente llamada “ley de medios”), promulgada en 2009 y que, a comienzos de 2013, apenas se ha implementado (mayormente, los artículos 97 y 156 que destina el 33 por ciento del espectro a los medios comunitarios y sin fines de lucro, y el artículo 67 que establece una cuota de pantalla en televisión para los filmes nacionales, entre otros incumplimientos) (2013: 3).⁶

La característica de Cine con Vecinos es que su sistema de producción es mixto, es decir, reciben ingresos tanto de ámbitos privados como públicos. Sus films participan de diversos festivales y han tenido repercusión en el exterior. En este sentido es que vemos la importancia de dar paso al análisis de este fenómeno social y estético, independientemente de la opinión de una fracción de la crítica, que cuestiona la manufactura estética de estas producciones. Sin embargo, quizás sea menester preguntarse si lo enseñado en una escuela radicada en el centro de Buenos Aires como la ENERC no contribuyó a mixturar la región desde los parámetros estilísticos, en tanto que conforma un centro de influencia artístico e ideológico, no por su localidad sino por la tendencia que impone en los otros espacios cinematográficos. Consideramos que en un cortometraje como *La Profesora* coexiste la participación de los vecinos, a los que no se les exige una poética de actuación, junto con el desempeño de una actriz profesional como Mimí Ardú (la actriz de *El bonaerense*, Pablo Trapero, 2002), que recurre a técnicas actorales que son complementadas con primeros planos de su rostro y un espacio especial para todo el desarrollo emocional que realiza el personaje enmarcado en este breve melodrama.

⁶ Para mayores referencias, ver s/a (2013).

Festival de Cine con Vecinos: el fenómeno centrípeto

Para comprender el modo en que el fenómeno de Saladillo se extendió tanto hacia afuera de dicha región como aceptó también intercambios que aportaron a su propia constitución interna, debemos recordar que el Festival de Cine con Vecinos no solo aloja las producciones de la localidad sino también aquellas que se realizan en otras provincias como Córdoba, Santa Fe, Jujuy, Formosa, Chaco, Misiones, Rio Negro, La Rioja, Tucumán y La Pampa. Las redes fueron armadas por Junco y Midú, que comenzaron a percibir que la inquietud de realizar cine con los habitantes de su localidad era compartida a su vez por otros espacios. Entonces la necesidad de filmar desde la modalidad comunitaria ya sucedía en simultáneo en varias ciudades del país.

En este sentido, el Festival implica un intercambio entre las diversas regiones y nuclea a aquellos cineastas que no necesariamente tienen un alcance en los ámbitos comerciales o en los grandes festivales. Sin embargo, la estructura del Festival de Cine con Vecinos contiene diversas actividades, desde talleres dictados por los cineastas hasta una competencia oficial entre las películas que allí se presentan. También se imita la modalidad de otros festivales dándole espacio a films de culto o clásicos.

Por ejemplo, dentro de la 1° Muestra Nacional de Cine con Vecinos que se realizó del 9 al 16 de octubre de 2004, se estrenaron los siguientes films: *Cariños del África*, de Francisco Ananía, en el que resaltó la actuación de Mercedes Fraile (Pehuajó); *Sensación térmica*, de Nicolás Alessandro y Martín Ladd, que adquirió el premio al Mejor Guion (La Plata); *Tras que éramos pocos*, de Néstor Ruggeri (Viedma); *El boliche de la gorda*, de Horacio Figueroa (Santa Fe); *Ahí tienes a tu madre*, de Leandro Borrel (Arrecifes); *Juan Urbano*, de Claudio Santa María, que se destacó en los rubros de Mejor Film, Director y Actor (San Miguel); *Mosaico Granate: La venganza*, de Gustavo Da Silva (Lanús); *Que lo pague la noche*, de Néstor Mazzini (Lugano); *Azufre de bares*,

de Germán y Guillermo Berger (Colón-Entre Ríos); *La prueba*, de Lucas Giuggia, premiado como Mejor Producción (San Nicolás), y *Lo bueno de los otros*, de Junco-Midú (Saladillo). Dichos films (con excepción de *Lo bueno...*, que no se consideró por ser una producción de los organizadores) fueron evaluados por un jurado integrado por Gabriel Fresta, Paraná Sendrós y Marcelo Stiletano (críticos), Luis Rossini, Gabriel Perosino y José Gramático (docentes de cine), Jorge Mazza (artista plástico), Roberto Daiyens (director teatral) y Ethel Marioto (escritora). Esto nos revela la dinámica interregional que ya comenzaba a gestarse. Otro ejemplo fue el 6° Festival, en el cual la sección de competencia promovió el cine de varias regiones, dando espacio a las siguientes provincias y localidades: Salta, Mar del Plata, Rosario, Córdoba, Ituzaingo y Misiones. El propio Saladillo estrenó *El último ritual* (Javier Nadares, 2009), y Junco y Midú exhibieron *Crisálidas* (2009).

Si graficáramos en un mapa el movimiento centrípeto de las regiones que participaron en esos dos festivales, podríamos ver lo siguiente:



Figura 2: Fenómeno regional centrípeto en base a material extraído de los programas de mano – Museo del Cine

La perspectiva del mapa se ampliaría si tuviésemos en cuenta la nutrida producción que continuó en 2010, de la mano del 7° Festival Nacional de Cine con Vecinos en Saladillo, en el que existió una sección de competencia entre los films que realizan y estrenan los vecinos: *Viaje al sol* de Gustavo Sidlin, *Parque cerrado* de Alejandro Beain, *El siguiente* de Marcos Caorlin, *El fruto* de Miguel Baratta y Patricio Pomares y *Mamá Delia y el planeta errante* de Meco Gonsha. Esta dinámica evidencia que las regiones se retroalimentan también con las modalidades propuestas por los centros, incluso antes de recibir apoyo del INCAA. Ya con el subsidio del Instituto, el 15° Festival Nacional de Cine con Vecinos, que se dio del 19 al 24 de noviembre de 2018, se compuso por anticipos, estrenos de cortometrajes producidos en Saladillo y el anuncio del largometraje de ficción *Hojas verdes de otoño*. Dentro de este Festival, el último que se llevó adelante, se conformó un Jurado Honorífico para premiar al mejor Vecino Actor y a la mejor Vecina Actriz, y se otorgaron los premios René Regina y Cacho Salinardi.⁷

De Saladillo se presentaron los cortometrajes producidos en 2018 (*Viaje a ciegas*, de Federico Midú,⁸ *Cine con Vecinos*, del Grupo Ríe Siempre, y el largometraje *Alma de pueblo*, de Patricia Pallero), con excepción de *El asunto*, de Marcelo Rey, que había sido producido en 2016. El festival también contuvo un espacio de muestra donde se proyectaron los siguientes largometrajes: *La chica que vino del espacio* (Laura Dariomerlo, 2018), *Siestas* (Pablo Guallar, 2018), *El camino de la rata* (Miguel Bou, 2017), *De los baqueanos* (Mariana Caraduje, 2018) y *El cuento* (Claudio Perrin, 2018). Y finalmente hubo un espacio de competencia de largometrajes en el que participaron *El espanto* (Carlos Lasso, 2017), *El naufrago* (Ernesto Aguilar, 2018), *Mnémora: Pueblo, Poder y Tiempo* (Alexis Fusario, 2018), *Golondrinas, historia de una zamba* (Ezequiel Sanz, 2018) y *El pago de las almas* (Daniel Pelayo, 2018). Estos

⁷ Dentro del Festival se anticipó el documental *Dr. Posadas, cine con pacientes* (Fabio Junco y Julio Midú, 2018), así como *Ser Susana* (Yamila Rachit, Lucas Hansen y Lucila Garay, 2018), el cortometraje *El Anzuelo* (Elvio Stagnaro, 2018) y, tal como adelantamos, el largometraje de ficción *Hojas verdes de otoño* (Fabio Junco y Julio Midú, 2018).

⁸ Hijo de Julio Midú.

films conformaron un corpus producido por otras locaciones, como Huinca, Morón, Rosario, Florencio Varela, Moreno, Henderson y Zarate, entre otras.

Actualmente, el Festival cuenta con un sistema de premios otorgados por críticos cinematográficos nacionales e internacionales tales como Verónica Cura, Verónica Calvo, Ivonne Fournery, Patricia Primón, Magdalena Arau, Diego Marambio y Nicolás Azalbert. Estos entregan los premios a la Mejor Película, Mejor Guion y Mejor Producción. A su vez existen premios dados por tres instituciones afianzadas en Capital Federal: Argentores, DAC y Fundación Cineteca Vida. Así, como sostiene Grosman:

[...] se convocan anualmente otros grupos vecinales realizadores de similares características radicados en otras localidades del interior del país. Esta instancia funciona como promoción del entendimiento intercultural y como celebración de sentimientos de empatía y solidaridad colectiva. Esta dinámica se ensancha, cuando las películas destacadas se proyectan en festivales internacionales en categorías de “cine de bajo presupuesto” o “cine pobre”. Al respecto, sus pioneros Julio Midú y Fabio Junco afirman que si bien éste es un cine de “bajo presupuesto” también se trata de un cine de “altísimos recursos humanos” (2010: 11-12).

En relación con esto, debemos tener en cuenta que, si bien se mantiene la estructura comunitaria en determinadas secciones, también su suman secciones e instituciones que responden a dinámicas propuestas por la Capital. En el siguiente apartado podremos observar el movimiento de las producciones cinematográficas de otras regiones hacia el Festival de Saladillo.

El INCAA, La Fundación y Cine Express: el fenómeno centrífugo

Hemos considerado que el fenómeno de Cine con Vecinos funciona de acuerdo con el incremento de sus recursos económicos. Mientras que en su comienzo no se poseía más que la dedicación de los propios vecinos, a posteriori se

obtuvo el apoyo del INCAA. Como sostiene Pierre Vilar (1976), debe(mos) prestar especial atención a los cambios temporales de la espacialidad y a su variación social, porque las “regiones” cambiarán de acuerdo con la época y las finalidades de su estudio. En este sentido es menester ampliar este trabajo comprendiendo el papel que tuvo el Estado en las creaciones de Saladillo o en otros puntos del país.

Desde el apoyo del INCAA, la dupla cinematográfica instaló una modalidad de filmación: estos fueron los talleres Express. Estos constaban de una jornada en donde se realizaba la producción, rodaje y estreno de un cortometraje en la localidad elegida para tal tarea.⁹ En el catálogo se lo denomina como “Historias de un país y su gente”, que es el *slogan* de la Fundación Cine con Vecinos. Por su parte, en el catálogo creado por el INCAA se señala que “sus ‘Talleres de Cine Express’ son la versión más extrema y apasionante que evidencia las ganas y la necesidad de contar historias mínimas en sus lugares de origen, una eficaz herramienta para garantizar ‘la diversidad cultural de un cine propio’” (2014: 9).

En el siguiente mapa aplicamos la información extraída del catálogo del INCAA que marca el fenómeno desde 2009 a 2014 y refleja las provincias visitadas por el Taller Cine Express. Aquí desplegamos un detalle de cada ciudad, pueblo o barrio: Villa María, Río Cuarto, Unquillo (Córdoba); Villa Ana, Rosario, Venado Tuerto, Esperanza, Rafaela, Rufino, Ciudad de Santa Fe (Santa Fe); Del Carril, Saladillo, Miramar, Mar del Plata, Olavarría, José C. Paz, Quilmes, Barrio Novak, Penal de mujeres de Ezeiza, San Miguel, Tapalqué, Floresta, Cildañez, Lugano, Devoto, Caballito, Ciudad Oculta (El elefante Blanco, Villa La Garrote) Tigre (Buenos Aires); Maipú (San Luis); Apolinario Saravia (Salta); Chajarí (Entre Ríos); Chacras de Coria, Ciudad de Mendoza (Mendoza); Barrio Teresa de Calcuta, La Chimbera, Chimbab (San Juan); Choele Choel (Río Negro);

⁹ Junco y Midú resumieron el funcionamiento de los talleres teniendo en cuenta tres fases: “ideas por la mañana, rodaje por la tarde y estreno por la noche” (s/a, 2014).

Fontana, Isla del Cerrito (Chaco); San Javier, Corpus Christi, Posadas (Misiones); San Salvador de Jujuy (Jujuy); Las Talitas (Tucumán); y Rawson (Chubut), Santa Rosa (La Pampa).



Figura 3: Fenómeno regional centrífugo en base al material extraído del Catálogo del INCAA – Cine Express (2009-2014)

El crítico francés Nicolás Azalbert evidencia qué tipo de relatos se narraban en esos encuentros: “Cuentan historias de familia, conflictos generacionales e injusticias sociales y por las condiciones de producción tienen un fuerte componente documental. Los vecinos y vecinas protagonistas, vestidos y peinados según su propio gusto, se encuentran completamente expuestos, de tan sutil que es la personificación” (2006: 51-52). Además de haber llegado a recorrer prácticamente todas las provincias, el Taller de Cine Express también extendió sus brazos al exterior. Así visitó Bañado Tacumbú y Asunción

(Paraguay); Cuenca (Ecuador); y la Embajada Argentina y la Sorbona en París (Francia). A su vez, en un informe de prensa elaborado por María Carmona en 2005, se comenta la participación de este grupo en los festivales de Toulouse y París. El film *Lo bueno de los otros*, en el que participó Mimí Ardú, se proyectó en el Encuentro de Cine Latinoamericano. Además, estuvo en la programación de Vitrina Argentina dentro del 20° Festival Internacional de Cine de Mar del Plata. En el 2004, *Lo bueno...* había cerrado la Muestra Nacional de Cine con Vecinos. En París el cineasta Alberto Yacellini proyectó su documental *Ceux de Saladillo (Los de Saladillo)*¹⁰ en el que contaba la experiencia de los cineastas de aquella región. Esta comunicación entre el terreno francés y Saladillo continuó con la proyección del documental en la Segunda Muestra Nacional de Cine con Vecinos en el Cine Marconi, además de haber formado parte del BAFICI 2005.

Ya en 2013 estrenaron en MARFICI (Festival Internacional de Cine Independiente de Mar del Plata) *El último mandado*, la décimoctava película de Midú y Junco, y en este caso trabajaron con los vecinos de Saladillo y con Ellen Wolf, actriz alemana que interpreta a una nazi, abordando la historia de aquellos inmigrantes que llegaron a Argentina y se alojaron con otra identidad en las provincias y pueblos. El argumento se basó en la investigación de Carlos Nápoli, autor del libro *Nazis en el Sur* editado en 2016.

En síntesis, debe aceptarse que el fenómeno de Cine Express y los Festivales en los que se presentaron las películas, que se desprenden de la modalidad de producción gestionada en Saladillo, conforman una región histórica. Es decir, una región que hace devenir su espacio-tiempo de acuerdo con las interacciones sociales y económicas que van creando en el trayecto de producción. En este sentido, lo regional se constituye desde una posición de

¹⁰ Alberto Yacellini, atraído por el fenómeno cinematográfico en Saladillo, decidió realizar un documental sobre las producciones de Junco-Midú en el año 2005, para destacar la importancia social del fenómeno de "los de Saladillo", en tanto que lo enmarca en las adversidades padecidas en el país en el año 2001. Con ese espíritu alterna entrevistas a los vecinos y a los directores con fragmentos de las películas de Saladillo.

enunciación que construye un nosotros posibilitando diferenciarse de un centro que “articula la diversidad regional, no hacia la integración de una red heterogénea entre las regiones, sino centrífugamente hacia él mismo” (Heredia en Dobrée, 2018: 102). Y en este punto hay que comprender que esta región histórica no se limita a Saladillo, en tanto que la Fundación Cine con Vecinos se encuentra en Capital Federal, sino que por sobre todas las cosas recibe, como ya hemos establecido, el apoyo del INCAA. De aquí se desprende la necesidad de considerar que independientemente del sostén de dicha institución, todo este magma de films es habilitado gracias a la incorporación de las nuevas tecnologías, de las que el INCAA se nutre para poder redistribuir sus fondos.

El impulso del cine regional mediante las nuevas tecnologías

Otro aspecto que resulta de utilidad para comprender este movimiento es el modo de producción de estas películas. Consideremos que el fenómeno de Cine con Vecinos comenzó en una región geográfica, pero pudo extenderse más allá de sus límites territoriales para conformarse como un fenómeno social, como una región histórica.

Junco y Midú demostraron un modo de producción basado en la creación a partir de los recursos que iban encontrando con ayuda de los vecinos, y gastando solo dinero en los videocassetes. Así, tal como mencionamos, conseguían que les presten recursos materiales. Con esta modalidad de producción, el film era rodado en siete fines de semana, quedando el trabajo de postproducción en una semana más. De esta manera podían estrenar en dos meses en el lugar habitual, el cine Marconi, para posteriormente derivar sus trabajos a los canales locales.¹¹

¹¹ Más referencias en s/a (2013).

La manera de producir varía desde lo estético de acuerdo también con las diferencias en la formación de estos cineastas. Así observa Nicolás Azalbert:

Se puede reconocer en cada película quién es el realizador. Midú, por sus influencias televisivas, está más inclinado a la palabra. En él, el drama nace de los diálogos e implica un importante recorte en el montaje. A la inversa, Junco, por su trayectoria teatral, privilegia el tiempo y su voluntad de organizar el espacio, hace que el drama nazca de la acción. También tiene en cuenta la no profesionalidad de los actores convocados. La interpretación actoral puede a veces destruir la ilusión que la apariencia física, completamente adecuada al personaje, podría sostener (Azalbert, 2006: 51-52).

Independientemente de las influencias estéticas y genéricas de cada director, la versatilidad de sus producciones se ampara en los bajos costos. Esto da como resultado la posibilidad de encontrar tanto ficción como documental. Hay que comprender que las renovaciones tecnológicas facilitaron los costos, la logística de traslado, y los tiempos de rodaje y de postproducción. Esta multiplicidad estética y productiva da cuenta de que, como bien establece Pedro Pérez Herrero, la historia regional puede ayudar a resolver “las tensiones entre generalización y particularización y a reconciliar la perspectiva microscópica con la macroscópica” (1995: 9). Un fenómeno cinematográfico como el que sucede en Saladillo, que constituye toda una particularidad, se nutre de fenómenos sociales que afectan a esta y a múltiples localidades, dando cuenta de un efecto de época habilitado por las nuevas tecnologías. De este modo, la profesionalización en una región central como Capital Federal no implica la anulación de las particularidades de Saladillo ni el vínculo con las otras regiones de las que participan las producciones que se generan en esa localidad.

Otra marca indiscutible que aportan las nuevas tecnologías en Saladillo es que la frecuencia de rodaje, que se disparó a partir del vhs en los noventa, se sostuvo y multiplicó con la renovación del digital; de este modo el fenómeno se

reproduce desde una perspectiva cuantitativa, en tanto que no solo Junco y Midú rodaron películas, sino que también lo harán otros vecinos. Quedará pendiente para otro estudio relevar y analizar los materiales realizados por estos otros cineastas.

Un último punto importante a considerar es que todas las producciones cinematográficas de Saladillo tienen la posibilidad de ser visibilizadas gracias a las nuevas tecnologías. Ya no precisan exclusivamente de las salas cinematográficas, sino que la plataforma de YouTube y el funcionamiento de las redes sociales les habilita un mayor registro de sus actividades por los ámbitos de la crítica, de la investigación y del público general, que trasciende la localidad de Saladillo.¹² La utilización de las nuevas redes habilitó que la poética de esa localidad avance más allá de los intercambios personales que se pudieran gestar dentro de los Festivales. Con esto queremos decir que si bien el impacto generado en lugares como Francia, por citar un ejemplo, se produce a partir de las participaciones en los festivales, la difusión de sus films hacia una mayor población se logra gracias a las redes.

Conclusiones

A lo largo del artículo hemos visto que Saladillo es una localidad promovida como una región histórica dinámica que obtiene desde sus actividades un movimiento centrípeto (por el Festival Cine con Vecinos), y uno centrífugo, por sus participaciones en otros festivales y su extensión a otras regiones mediante el Taller de Cine Express. Actualmente Cine con Vecinos no solo es practicado desde la Fundación por Junco y Midú, sino que son agentes de otras provincias los que también se ocupan de continuar la modalidad, por ejemplo el espacio que se genera en la Semana de Cine Comunitario en Unquillo. Asimismo, Junco y Midú lograron que los largometrajes se inserten en los cines

¹² En los siguientes links se puede encontrar más información y parte de la filmografía producida: <http://www.incaa.gov.ar/programas-especiales/cine-con-vecinos> y <https://www.youtube.com/channel/UC0mkaoXVuiJ7t8vHsGw0uhA>.

comerciales en Buenos Aires. El más reciente estreno fue *Hojas verdes de otoño*, lanzado en la sala Arteplex el 8 de abril de 2019 y en el Cine Gaumont un mes después.

En esta síntesis conformamos una periodización que implicó los comienzos de la actividad exclusivamente de Midú, la incorporación de Junco, la profesionalización de ambos, la organización del Festival Cine con Vecinos, el creciente apoyo y fomento del INCAA y la creación de la Fundación. Estos puntos dieron por resultado la dinámica centrípeta y centrífuga que mencionamos anteriormente, que posibilitó un diálogo constante entre las localidades y que propagó a su vez las particularidades de producción de Saladillo hacia el exterior, siendo avalada por el desarrollo de las nuevas tecnologías y el impacto de estas a diversos niveles de recepción. Hay que considerar que esta creciente producción, si bien siempre se realizó con bajos presupuestos y desde una práctica de gestión comunitaria, fue propulsada por la crisis de 2001 pero mantenida y multiplicada por las políticas culturales tanto del Municipio como también del fomento del INCAA.

Bibliografía

s/a (2003) Nota de prensa, Museo del Cine Pablo Ducros Hicken, noviembre.

s/a (2013). "Es Ley la declaración de cine como industria" en *Haciendo Cine*, 25 de enero. Disponible en: <http://www.haciendocine.com.ar/node/40942>.

AA.VV. (2014), *Cine con Vecinos*. Catálogo, Buenos Aires: INCAA.

Azalbert, Nicolás (2006). "La alternativa Saladillo" en *Cahiers du Cinéma*, 1 de noviembre, Madrid.

Campodónico, Horacio (2014). "Argentina" en Alfonso Gumucio Dagrón (org.), *El cine comunitario en América latina y el Caribe*. Bogotá: Centro de Competencia en Comunicación para América Latina, pp. 75-106.

Carmona, María (2005). "Festival de Toulouse da carta de ciudadanía al cine vecinal de Saladillo" Agencia France Press.

Cueto, Adolfo Omar (2007). "La historia regional. Una herramienta clave para la regionalización" en Marta Elena Castellino (org.), *Literatura de las regiones argentinas II*. Mendoza: Universidad Nacional de Cuyo, Facultad de Filosofía y Letras, Centro de Estudios de Literatura de Mendoza.

Dobrée, Ignacio (2018). "El cine regional como experiencia: realizadores, espectadores y espacios de exhibición en la Norpatagonia de los ochenta" en *AURA. Revista de Historia y Teoría del Arte*, número 8, diciembre. Disponible en: <http://ojs.arte.unicen.edu.ar/index.php/aura> (Acceso en: 14 de junio de 2019).

Ferrá de Bartol, Margarita y Ana María García (1985). "Historia regional y región histórica" en *Estudios y monografías*, número 1. San Juan: UNSJ.

González, Roque, (2013). "Políticas públicas: neofomentismo en tiempos de convergencia digital" en *Imagofagia*, número 7. Disponible en: <http://www.asaeca.org/imagofagia/index.php/imagofagia/article/view/349/301> (Acceso: 16 de junio de 2019).

Grosman, Carla (2010). "Cortometrajes de largas distancias: la expresión de la interculturalidad como forma de independencia epistémica". IX Conference of AILASA (Association of Iberian and Latin American Studies of Australasia) realizada en la ANU (Australian National University), Canberra.

Keegan, María Patricia (2017). "Cine con Vecinos. De un sueño lúdico al 15° festival de cine con Vecinos. 25 años en Saladillo". Tesis de maestría. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes. Maestría en Comunicación Digital Audiovisual Historia del Audiovisual.

Molfetta, Andrea (2017). *Cine comunitario argentino: mapeos, experiencias y ensayos: 2005-2015*. Buenos Aires: Andrea Celia Molfetta.

Palomino, Héctor (2005). "Los cambios en el mundo del trabajo y los dilemas sindicales" en Juan Suriano (org.), *Nueva Historia Argentina. Dictadura y democracia (1976-2001)*. Buenos Aires: Sudamericana.

* Jimena Cecilia Trombetta es Doctora en Historia y Teoría de las Artes, Facultad de Filosofía y Letras (FFyL), Universidad de Buenos Aires. Integrante del grupo ClyNE, dirigido por Dra. Ana Laura Lusnich. A su vez es co-coordinadora del Área de Teatro y Artes Escénicas del Instituto de Artes del Espectáculo "Raúl Castagnino". Actualmente desarrolla una investigación sobre cines regionales en el marco de una beca PICT. Dirige un Filocyt otorgado por la FFyL, UBA, que estudia las representaciones cinematográficas de los personajes históricos femeninos en Argentina. Publica diversos artículos en libros y revistas especializadas.
Email: jimenacecilia83@gmail.com